

ESTE DIARIO  
SE PUBLICA  
EN LA IMPRENTA A VAPOR

CALLE 33 DE MAYO N.º 45  
de cada suscritores, años y semanas  
ADMINISTRADOR—CAYETANO C. ALVAREZ

AVISOS Y SOLICITACIONES

Se publican con arreglo a la tarifa y reglamento del establecimiento, debiendo ser pagados en el acto de entregarse.—Se reciben hasta las 6 de la tarde.

Almuerzo

Se da en la casa de la señora D.ª María de la Cruz, en la calle de la Victoria N.º 10, a las 12 y 1/2 de la tarde, y a las 4 y 1/2 de la noche.

Reclutamiento

El señor D. Juan de Dios, propietario de la casa N.º 10 de la calle de la Victoria, anuncia que se ha comprado un terreno de 100 metros cuadrados, situado en la calle de la Victoria, y que desea venderlo a un precio muy barato.

El posibismo calumniado

El posibismo es el que se llama a la balanza sobre el posibismo, y quiere decir, que el posibismo es el que se llama a la balanza sobre el posibismo, y quiere decir, que el posibismo es el que se llama a la balanza sobre el posibismo.

El siglo

El siglo es el que se llama a la balanza sobre el posibismo, y quiere decir, que el posibismo es el que se llama a la balanza sobre el posibismo.

Socorros a Galicia

La Comisión Central de Socorros a Galicia ha dirigido la comunicación siguiente: La Comisión Central de Socorros a Galicia ha dirigido la comunicación siguiente.

Montevideo, Agosto 6 de 1880.  
Director de El Siglo.

La Comisión Central de Socorros a Galicia, que por el honor de presidir, ha creído muy conveniente a los intereses de la filantropía obra para el socorro de los desgraciados habitantes de Galicia, a fin de que se les pueda prestar el auxilio necesario para que puedan volver a su patria.

En Buenos Aires en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

En Montevideo, en la época de losas, se opusieron a que se les permitiera salir de su patria, y se les dio un subsidio para que pudieran volver a su patria.

Los pasajes no representan para todos los vapores el mismo perjuicio, porque los hay que cobran por el cien pesos y otros que obtienen solo doscientos.

Tampoco es justo, que un vapor que debía pagar por derechos de puerto cien pesos, y otro que debía pagar doscientos, tuviesen una carga igual, cuando el primero que reportaban era desahogado.

Aun cuando el sistema no ofendiese otro inconveniente que el de haber de abolirse—haber de en parte la exención del impuesto, tenía que ser la que se le daba a la industria.

Alora bien, cuando se reacciona contra los abusos impositivos, debe atenderse a no incurrir en otros más flagrantemente.

Por que principando vapor de 4,000 toneladas en parte pagaría una patente igual a uno de 200.

Es dar un paso atrás en el no muy adelantado sistema de impuestos que tenemos.

La patente uniforme—es decir, que a la materia imponible cuyo valor es difícil averiguar se le establezca un valor fijo.

Manifiesta luego su aplicación a la medida que parece se trata de adoptar disponiendo que la patente de los vapores sea de 100 pesos.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

Los títulos de propiedad mercantiles servirán para acreditar aptitud científica, pero no las condiciones morales que son indispensables en un comerciante.

Después de este artículo público otro relativo a cereales traducido del *Economista* por el señor Ferrer (Hijo).

El *Economista* se refiere al aniversario de la fundación del Ateneo celebrado por el mismo con una conferencia literaria.

Con el epígrafe *Veja nota* trata del estado de la salud pública. Dice que en el Hospital de Caridad han entrado varios enfermos de viruela.

En los cuarteles del 2.º de cazadores y de artillería se ha presentado la escarlatina y el cólera en las proporciones que se ha creído conveniente declararlas.

Al mismo tiempo trascribe el *Comercio* del Pinar de Buenos Aires un telegrama de Rio Janeiro en que se dice que la recrudescencia de la fiebre amarilla y que se ha declarado epidemia la viruela negra.

En vista de los hechos recomendada la mayor solicitud en la adopción de medidas higiénicas y de las precauciones conducentes a evitar el contagio.

Manifiesta luego su aplicación a la medida que parece se trata de adoptar disponiendo que la patente de los vapores sea de 100 pesos.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En otro artículo manifesté que preocupados los ánimos con la política personal y con los sucesos del día, se descuidan en el concepto de la industria.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.

En París la única excepción que se ve en este diario es la de los señores GUTHRIE y PARRIS que Lafayette núm. 30.



